



Dios es mi roca

Meta: Confiar en la presencia de Dios en momentos de dificultad.

RECONOCEMOS LA GRACIA DE DIOS . . .

. . . En Salmo 62,1-2; 5-7

La Biblia suele usar la imagen de una roca para representar a Dios. En los salmos, se mencionaban las rocas para recordarle al pueblo de Dios en dónde podía poner su confianza: en Dios, la fuente de poder y majestad, y cuya presencia permanece a través de todas las generaciones. El versículo 5 establece el tono del Salmo 62, un salmo de David. Dios es mi esperanza, mi roca, mi salvación, mi roca fuerte, mi alto refugio.

Las historias e ilustraciones con rocas abundan en la Escritura. Moisés estuvo escondido en la hendidura de una roca y la mano de Dios lo cubrió mientras pasaba su esplendor (Éxodo 33,22). Dios proveyó agua de una roca para el pueblo exiliado y sediento en el desierto (Éxodo 17,6). Las rocas se usaban para construir monumentos y altares que recordaban sucesos importantes en la vida del pueblo de Dios (Josué 4). Imagina a David el pastorcito cuidando de sus rebaños, escogiendo las piedras para su honda, y pensando en confiar en su Dios (1 Samuel 17). O a David el fugitivo, escondiéndose en las cuevas mientras escapaba de la persecución de Saúl (1 Samuel 24).

La *Biblia de las Américas* utiliza la palabra descansar para describir la declaración de David en el versículo 7 «En Dios descansan mi salvación y mi gloria». La palabra «descansar» aquí comunica dependencia y certeza. Implica que David siente paz. Cuando David era increpado por sus enemigos, él se quedaba en silencio, no porque fuera un cobarde, sino porque confiaba en Dios, su roca, su salvación y su alto refugio. La habilidad de David para descansar solamente en Dios muestra lo que Calvino llamó «la gracia del silencio».

. . . en las experiencias de tu grupo

Existen muchas cosas en las vidas de las niñas y los niños que les hace sentir inseguridad y miedo. Es posible que hayan experimentado el caos de la separación de sus padres/madres, una mudanza, o cambios dentro de sus hogares y familias. Puede que le tengan miedo a cosas reales e imaginarias—la guerra, la oscuridad, la destrucción ambiental, y así sucesivamente. La roca es un símbolo importante que representa la confianza eterna de Dios. Este es un mensaje importante tanto para tu grupo como para las personas adultas.

. . . en la relación con tu grupo

A las niñas y los niños les encantan las rocas. Les intriga su color, su textura, y su fuerza. Si bien les pueden interesar las rocas, es posible que no entiendan la metáfora de que Dios es como una roca. Quienes tienen menos edad tienen una mente concreta. Ellos y ellas entenderán que Dios es como una roca porque Dios es fuerte. Sin embargo, es posible que interpreten la comparación de manera literal: Dios es una roca. Clarifica que es una comparación, que Dios no es igual a una roca, sino que le podemos comparar con una roca.

Oh Señor, cuando sienta mucho estrés, llévame a la roca más grande que yo, porque tú eres mi refugio. Amén.



Materiales

Historias, Colores y Más (HCM) i-iv, 10, 10a, 10b

materiales básicos (ver p. vii)

mantel o tela verde
vela

piedras grandes

cinta adhesiva de tela

color marrón (opcional)

Respondemos

Afirmemos

copias de **Notas de gracia** (NG) 1

Ofrendemos

copias de **NG 2** en papel grueso

Actividad extra

piedras de río

NOS REUNIMOS EN LA GRACIA DE DIOS

Pon **HCM i-ii** «Tu horario visual» en la pared para proveer expectativas claras y una señal visual para el grupo.

Mira en **HCM iii-iv** para saber lo que significan los íconos, (por ejemplo,) y para encontrar ejemplos de adaptación para niñas y niños con algún tipo de incapacidad o necesidad especial.

«Ofrendemos la gracia de Dios requiere más preparación».

Bienvenida y preparación

Pon «[Kum Ba Yah](#)». Recuerda que puedes encontrar la canción en YouTube. Da la bienvenida a cada niña o niño diciendo, «(Nombre) que la gracia y la paz estén contigo. Anima a que respondan diciendo, «Y también contigo».

Invita al grupo a preparar el espacio de adoración. Provee un mantel verde, una vela, una Biblia, varias piedras grandes, y **HCM 10a y 10b**. Invita al grupo a crear rocas llenando bolsas o fundas de papel (para empacar almuerzo) con otras bolsas, papel periódico, o papel usado. Ciérralas con cinta adhesiva de tela marrón. Coloquen estas «piedras» en la parte de abajo de la mesa de adoración.

Pide a quienes quieran que te ayuden a preparar las actividades de «Respondemos en gratitud» que vayan a hacer en el día de hoy. Sugiere que una o dos personas ayuden con la música. Pide a quienes quieran que se preparen para leer la lectura bíblica.

Mientras preparan el espacio, conversa con tus niños y niñas preguntándoles qué cosas interesantes pasaron en sus vidas esta semana. No olvides compartir las tuyas también. Dales gracias por esfuerzos al preparar el espacio de adoración.

Cantemos



Escuchen nuevamente «[Kum Ba Yah](#)» y presten atención a lo que dicen los versos. Di que «kum ba yah» es una canción afroamericana. Pide al grupo que comparta algún momento en lo que les pedimos a Dios que esté presente en nuestras vidas. Canten la canción.

Es posible que a las niñas y los niños que tienen dificultad en prestar atención se les hagan difíciles las actividades de escuchar. Ayúdalas a concentrarse usando señas con tus manos o con algunas indicaciones especiales.

Oremos



Enciende la vela. Invita al grupo a hacer una oración de responso. Explica que tú dirás una frase en la oración y harás una pausa. Durante esa pausa, el grupo puede responder: «Dios, tú siempre nos acompañas».



Dios de gracia, te damos gracias por tu presencia en nuestras vidas.

Dios, tú siempre nos acompañas.

En la felicidad y la alegría

Dios, tú siempre nos acompañas.

En la frustración y cuando tenemos miedo

Dios, tú siempre nos acompañas.

En los buenos tiempos y en los tiempos difíciles

Dios, tú siempre nos acompañas.

Sin importar a dónde vamos, qué hacemos, o qué nos pasa

Dios, tú siempre nos acompañas.

Y por eso, Dios de amor, te damos gracias. Amén.

Preparémonos para la historia



Invita al grupo a prestar atención a la mesa de adoración que ayudaron a crear anteriormente. Invítalo a imaginar lo que todas esas piedras pueden comunicar en la lección bíblica de hoy. Anima al grupo a recordar cualquier cosa que hayan escuchado en la Biblia sobre rocas e invítalo a dar ideas de lo que estas tienen que ver con la historia de hoy. Tomen algunos minutos para identificar características de las rocas. Algunas ideas pueden ser que son fuertes y que pueden ser grandes o pequeñas.

Escuchemos la historia



Invita a un niño o a una niña a buscar el Salmo 62 en la Biblia. Invita a quienes se han preparado a leer el Salmo 62,1-2, 5-7. Concluye la lectura diciendo, «Esto es Palabra de gracia de Dios», y pide al grupo que responda, «Te alabamos Señor». Coloca la Biblia abierta en el área de adoración.

Enseña al grupo el siguiente movimiento para decir *roca*. Dobra ambas manos para formar un puño, choca el derecho con el izquierdo. Anima al grupo a hacer la seña cada vez que digas «roca» mientras lees la historia en **HCM 10**.

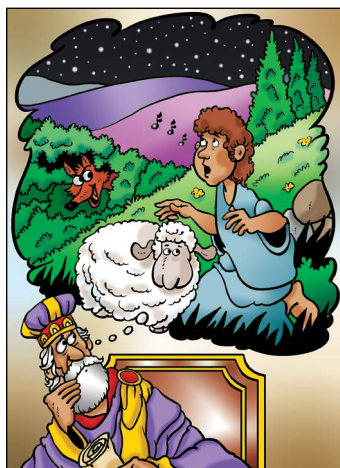
Reflexionemos sobre la gracia de Dios



Converse sobre la historia con el grupo usando las siguientes preguntas:

- ▼ ¿Qué dijo David sobre Dios en nuestra historia?
- ▼ ¿Qué les gustó de esta historia?
- ▼ ¿Qué les enseñó la historia basada en el Salmo 62 sobre Dios?

Invita al grupo a mirar **HCM 10a** y **10b**, que muestran una roca y una fortaleza. Hablen sobre la función de una fortaleza. En una hoja de rotafolio o pizarrón, hagan una lista de las maneras en que Dios es como una roca y una fortaleza. Invita al grupo a escribir algunas de





estas características sobre las «rocas» que hicieron para el espacio de adoración. Por ejemplo, pueden escribir «Dios es fuerte», «Dios nos protege», «Dios nos acompaña», o cualquier otra característica que les venga a la mente al comparar a Dios con una roca o fortaleza. Vuelvan a poner las rocas en la parte de abajo de la mesa de adoración.

Cantemos

Escuchen, «[Mi oración](#)». Puedes encontrar la canción en YouTube. Si tienen tiempo, puedes hacer los movimientos que van con la música.

Apaga la vela.

RESPONDEMOS EN GRATITUD

Elige actividades apropiadas para tu grupo y para el tiempo disponible.

Afirmemos la gracia de Dios



Lee la siguiente oración de David que está en la historia:

En el silencio, yo espero a Dios.
Porque Dios me salvará.
Dios es mi roca. Dios es mi ayuda. Dios es mi fortaleza.
¡Nada me hará daño!

Explica que estas palabras de David son una afirmación de fe. David está diciendo exactamente lo que él sabía que era verdad sobre quién es Dios y sobre cómo Dios siempre le acompañaría. Pregunta al grupo qué cosas añadirían si fueran salmistas, o quienes escriben una oración o canción. Pregunta al grupo lo que sabe que es verdad sobre Dios.

Reparte copias de **NG 1**. Trabajen en equipo o formen grupos pequeños. Invita al grupo a seguir las instrucciones para crear un salmo de cuatro líneas para su grupo. Pide a cada grupo a que cree movimientos para las cuatro líneas de la oración y para las nuevas cuatro líneas de su salmo, sincronizando sus cuerpos con las líneas. Después del tiempo designado, invita a los grupos a hablar y moverse de acuerdo a los movimientos que crearon para sus líneas.

Celebremos la gracia de Dios



Jueguen el clásico «Piedra, papel o tijera». Recuerda: la piedra le gana a la tijera, la tijera le gana al papel, y el papel le gana a la piedra. Para jugar «estilo torneo», asegúrate que cada persona tenga una pareja. La persona avanza con dos victorias en tres rondas. Una vez alguien gane, el equipo exclama, «¡Dios es nuestra roca!». La persona que gane debe buscar a otra persona que haya ganado para seguir el

Si no conoces este juego, puedes buscar información sobre en la Internet: https://es.wikipedia.org/wiki/Piedra_papel_o_tijera



torneo por medio de eliminación. Quienes no hayan ganado animarán a quienes les vencieron. Este proceso continuará hasta que hayan quedado solo dos personas para un juego final. La final se juega con el resto del grupo animando.

Si gustas intentar otra variación del juego en donde todas las personas jueguen a la vez, puedes reunir al grupo en un círculo y les invitas a poner una mano detrás de sus espaldas. Todo el grupo, contará hasta tres y mostrará su mano en piedra, papel o tijera. Si al jugar, sale cada una de las posibilidades, todo el mundo permanecerá en el círculo y se repetirá la ronda. Si solo dos de las posibilidades salen, la más «fuerte» gana (por ejemplo, la tijera le gana al papel, aun cuando haya dos personas con tijeras y cuatro con papel). El juego continúa hasta que haya quedado solo una persona. Al final del juego, invita a todo el grupo a reunirse en un círculo y a exclamar, levantando el tono de la voz poco a poco «¡Dios es nuestra roca!» Si desean, pueden volver a jugar.

1 *Hay veces en que los niños y las niñas se pueden quejar de recibir un trato injusto cuando no se les esté dando lo que quieren. Cuando parece que el interés personal va por encima de buscar la justicia, invítales a ponerse en los zapatos de la otra persona para tener una mejor perspectiva sobre la situación.*

Oremos la gracia de Dios

M T

Recuerda al grupo la línea de la historia: «En el silencio, yo espero a Dios». Invítalo a reflexionar sobre cómo el silencio nos puede ayudar a esperar en Dios. Explica que, como manera de practicar la oración, ustedes practicarán el silencio en grupo. Anima al grupo a encontrar una posición o lugar cómodo. Invítalo a despejar sus mentes y a simplemente esperar en Dios como lo hizo David, y a recordar que Dios siempre está presente. Sugiere que repetir esta línea en silencio les puede ayudar a concentrarse: «En el silencio, yo espero a Dios». Espera tres a cinco minutos de silencio, dependiendo de lo que tu grupo puede hacer. Después del silencio, pregunta si notaron algo durante este tiempo.

Ofrendemos la gracia de Dios

LG

Antes de la lección, verifica con tu pastor o pastora o con el comité de adoración sobre poner pequeñas tarjetas en las bancas del templo. Solicita que se haga un anuncio durante el culto para animar a las personas a llevarse la tarjeta con ellas.

Di al grupo que creará tarjetas para que las personas las lleven a casa para recordar que Dios les acompaña en los momentos de tristeza. Entrega copias de **NG 2** en papel grueso. Invita a quien desee, a leer lo que está escrito en las tarjetas. Invita al grupo a usar



su creatividad para dibujar rocas o fortalezas grandes en cada tarjeta. Invítalo a recortar las tarjetas. Si es posible, vayan al templo a poner las tarjetas en las bancas o colóquenlas en los himnarios o biblias de manera que estén ligeramente visibles (para llamar la atención).

LG *Enseña al grupo el poder de trabajar en equipo. Cuando los niños y niñas aprenden a ayudar a otras personas, a cooperar, y a resolver problemas en grupo, ellos y ellas se convierten en mejores líderes. El servir a otras personas les ayuda a ver de primera mano que tienen el poder de hacer una diferencia.*

Actividad extra

Recuerda al grupo que David entendió que Dios era como una roca, como aquellas en las montañas que estaban alrededor de él. Dios es fuerte, firme, y siempre está presente. Di a los niños y niñas que pintarán una roca para llevarla a casa y así recordar que Dios siempre les acompaña.

Invita a las niñas y niños a escoger una roca. Provee pinturas acrílicas y plumas para pintar. Invita al grupo a pintar sus rocas con símbolos, imágenes, o palabras que les recuerden que la presencia de Dios les acompaña. Escribe las siguientes frases en una hoja de rotafolio para que el grupo las pueda usar si así lo desea:

Dios es bueno.
Dios es mi roca.
Dios es tu ayuda.
Dios me ama.

Después que los niños y las niñas hayan terminado de pintar sus rocas, invítalos a formar un círculo poniendo sus rocas delante de ellos y ellas. Haz esta oración:

Dios, tú eres nuestra roca. Gracias por acompañarnos siempre, pero especialmente cuando más lo necesitamos.
Amén.

Anima al grupo a llevar sus rocas a casa y a ponerlas en un lugar en dónde puedan verlas, recordando que Dios siempre les acompañará.



Pide la dirección de correo electrónico a las personas con responsabilidades parentales para enviarles el enlace de «Vislumbres de gracia», o invítalos a visitar www.pcusastore.com/CGGdescargas.

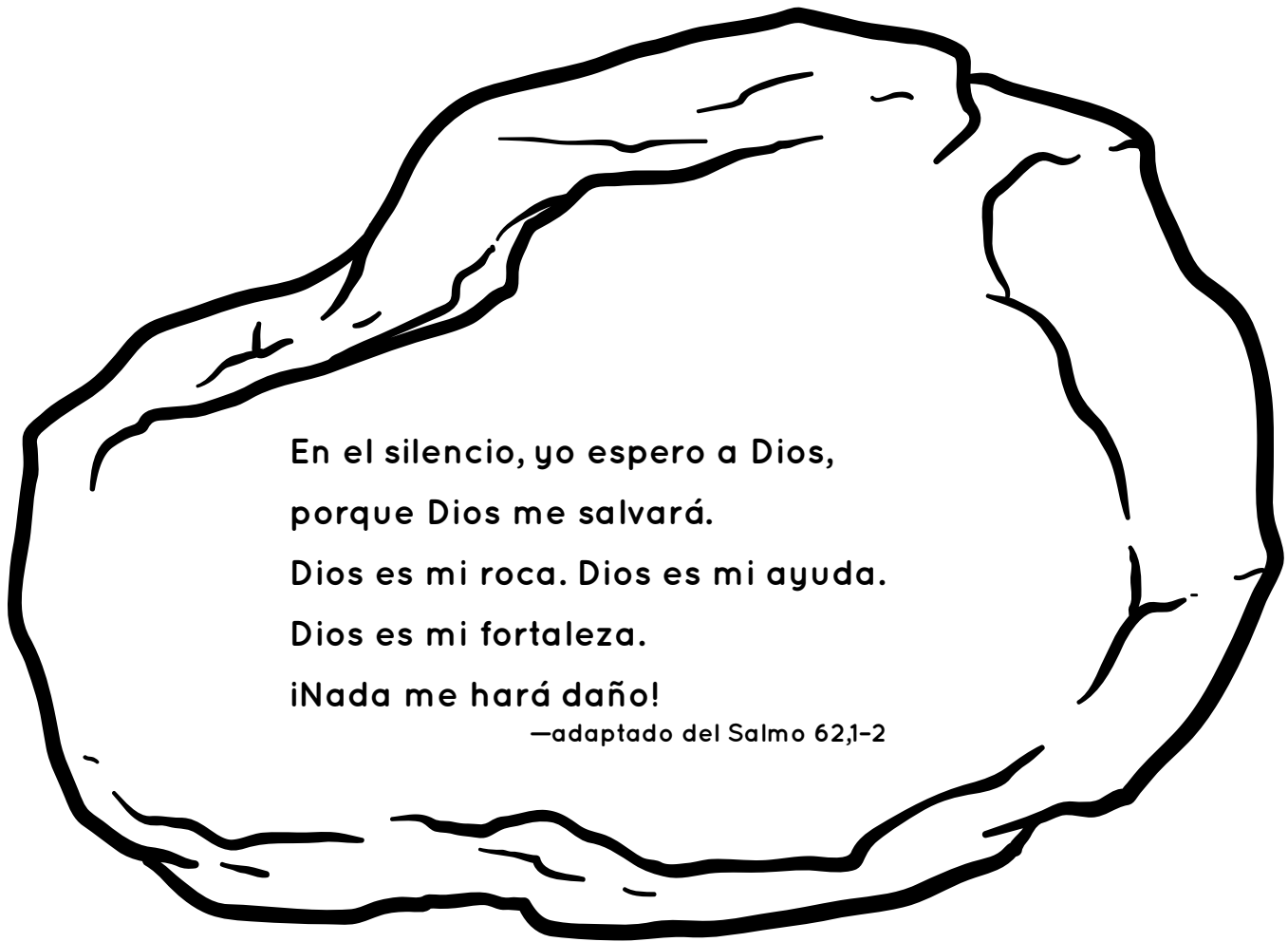
AMAMOS Y SIRVAMOS A DIOS

Invita al grupo a ayudarte a limpiar el espacio de adoración.

Si los niños y las niñas no crearon una roca en la «Actividad extra», anima a cada persona a tomar una roca que esté sobre la mesa—una que tenga una descripción escrita durante «Reflexionemos sobre la gracia de Dios»—y a ponerla en alguna habitación de su casa para que les sirva de recordatorio cada día de esta semana de que Dios es su roca, y que siempre está presente para acompañarles.

Pregunta al grupo cómo puede dejarle saber a otras personas que Dios está presente en sus vidas, especialmente durante tiempos de preocupación o tristeza.

Bendice a cada niño y niña diciendo, «Ve en paz porque Dios te acompaña; ve alegre porque Dios es tu roca; y ve dando gracias porque estás a salvo en Dios».



En el _____, Yo _____ a
_____.

Porque _____
me _____.

_____ es mi _____. _____ es mi
_____. _____ es mi _____.

¡Nada me hará _____!

Dios es mi roca.

Dios es mi roca.

Dios es mi fortaleza.

Dios es mi fortaleza.

Dios es mi ayuda.

Dios es mi ayuda.

Dios está conmigo.

Dios está conmigo.

